SENADO **SECRETARIA** DIRECCION GENERAL DE COMISIONES	XLIIa. LEGISLATURA Cuarto Período
	CARPETA
COMISION DE AGRICULTURA Y PESCA	DISTRIBUIDO Nº 280 de 1988
Junio de 1988	Sin corregir por los oradores

REMOLACHEROS ORGANIZADOS DEL SUR -RODESUR-

-Situación-

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION DEL DIA 14 DE JUNIO DE 1988

Preside : Señor Senador Carlos Julio Pereyra

Miembros : Señores Senadores Eugenio Capeche, Reinaldo Gargano, Francisco Terra y Alberto Zumarán

Invitados Especiales : Delegados de RODESUR, señores Elbio Ascencio, Roberto Spoturno y los asesores ingenieros agrónomos, Guillermo De Torres y Enrique Casella

Secretario : Señor Dalton Spinelli

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 28 minutos)

La Comisión de Agricultura y Pesca recibe, en la tarde de hoy, a una delegación de productores agrupados en RODESUR.

Motiva esta convocatoria la preocupación vertida en el seno del Plenario por el señor Senador Olazábal, y la que hemos manifestado nosotros mismos ya que nos interesa conocer a fondo la situación en la que se encuentran los productores de remolacha de la zona de Montes.

Hace más de un año tuvimos la oportunidad de asistir, aproximadamente junto con otros 15 Legisladores, a una reunión celebrada en ese lugar, y en ella se escuchó la palabra del Poder Ejecutivo en el sentido de que era necesaria la reconversión de la zona. Como eso no se podía hacer rápidamente, se pensó en una paulatina disminución del área de cultivo y, luego de ello, no tuvimos más noticias sobre el tema. Sin embargo, hace poco nos encontramos con la noticia de una nueva reunión con el señor Ministro en la que, según la prensa, habría surgido un cambio en la posición del Poder Ejecutivo, que estaba dispuesto, inclusive, a ofrecer créditos en algunos casos con un porcentaje no reembolsable a los efectos de facilitar la tarea de reconversión de la zona, pero ya con un cierre definitivo en lo que se refiere al cultivo de la remolacha.

Debido a esto, nos ha parecido conveniente escuchar la opinión de ustedes, ya que son los que conocen a fondo el tema, y saber cómo ha quedado la situación después de esta nueva reunión con el señor Ministro de Agricultura y Pesca; es decir, si la solución ofrecida satisface a los productores, y en qué medida a los efectos de que luego, en caso de que fuera necesario, nosotros podamos conversar con el señor Ministro para perfeccionar la solución o buscar alguna otra.

SEÑOR GARGANO.- ¿Me permite, señor Presidente?

Si no recuerdo mal, desde el año 1985 estamos considerando este asunto. En la ciudad de Montes, ante la presencia creo que de todos los integrantes de esta Comisión del Senado, de los de la Cámara de Representantes y de los Legisladores de Canelones, el señor Ministro formuló un planteamiento.

25 x

Se estableció lo que podría ser un cronograma de intenciones del Ministerio en relación con un proceso de reconversión que insumiría cuatro o cinco años, en los cuales se iría sustituyendo progresivamente la producción de remolacha por otras alternativas.

Más allá de las noticias aparecidas en la prensa, nos interesa saber cómo ha evolucionado la sistuación, es decir, en qué medida se ha producido efectivamente una reconversión, cuánta gente ha permanecido en la producción durante este lapso, qué ha ocurrido con la fábrica y con los trabajadores que allí permanecen, y cuál es la situación actual. También hemos oído hablar de reconversión planteada sobre créditos blandos que otorgaría el Banco de la República, dirigidos á la implantación de praderas, etcétera.

Esas son las inquietudes que tenemos, y queríamos saber qué ha ocurrido en todo es proceso.

SEÑOR CAPECHE.- En la asamblea a la que se refirieron los señores Senadores que me antecedieron en el uso de la palabra, fuimos testigos del compromiso que se asumió en cuanto a hacer una reconversión que conformara a los productores que estaban plantando remolacha, dándoles la tranquilidad de que podían seguir actuando en la forma en que lo venían haciendo. En dicha asamblea también se estableció un plazo. Lamentablemente, eso no ha ocurrido o, por lo menos, no hay pruebas suficientes que así lo demuestren.

Sin embargo, leyendo la prensa de estos días, me enteré de que en un departamento --no recuerdo si es Paysandú-- se estimaba necesario aumentar la producción de remolacha, cosa que en parte se contradecía con las manifestaciones que se hicieron en aquel entonces en el sentido de que había que disminuir la plantación de remolacha debido al problema de la excesiva producción de azúcar. Lamentablemente, da la impresión que las soluciones no han aparecido y por ello estamos nerviosos; porque sabemos lo que ello significa para los productores. No sé si en la última reunión que celebraron con los miembros de la Cámara de Representantes llegaron a una solución. Tengo conocimiento de que tuvieron una entrevista muy significativa y ustedes nos informarán si existe la perspectiva segura en cuanto a este problema. Las esperanzas que tenemos nos alientan a seguir luchando pero si no encontramos una rápida solución, sobrevendrá el agotamiento.

SEÑOR LACALLE HERRERA.- Pido excusas a los señores miembros de la Comisión por haber llegado tarde a la iniciación de la reunión.

Quizás todos los que participan conocen el motivo de mi presencia. No pertenezco a esta Comisión, pero me siento múltiplemente obligado a concurrir.

Los integrantes de RODESUR, RAUSA y su sindicato, son testigos de nuestro interés en la solución del tema de RAUSA y de la plantación de la remolacha. A este tema nos aproximamos de dos maneras. Desde el punto de vista intelectual y del razonamiento no nos cabe duda que la opción de continuar el cultivo de la remolacha tenía sus días contados. Es decir que no nos cerrábamos a la realidad. Eso lo hacíamos en el entendido de que el dictamen tanto teórico como técnico debe estar teñido de la visión humana de los problemas. Es ese país real contrario al de papel, del cual tantas veces hemos hablado. También comprendíamos, luego de haber sido instruidos por don Elbio Ascencio y sus amigos, la realidad socioeconómica de la zona así como también por haber visitado chacras y quintas y por haber conocido el rostro humano del problema. También estuvimos en contacto con el Sindicato de los trabajadores industriales y con los propietarios con los que tenemos una relación amistosa. Siempre pretendimos que todo el razonamiento teórico, que reputábamos válido, en su conclusión final, estuviera teñido por una consideración humana hacia algo más que un cultivo. Creo que más de treinta años en el cultivo de la remolacha significan también un sistema de vida. No se trata de la plantación de un tubérculo sacarígeno que se eligió al azar, sino que es la incorporación de miles de ciudadanos a un ciclo productivo del cual es muy difícil salir. No es lo mismo que cualquier otro tipo de cosecha o zafra de las que estamos acostumbrados a ver en el medio agropecuario. A nadie se le oculta que las sucesivas entregas que van financiando el cultivo, en sus diversas etapas, significan subsidios de vida. Entonces, el agricultor remolachero va viviendo de las entregas sucesivas del crédito y cuando llega el final, lo único que hace es saldar la cuenta con un leve margen --aunque el año pasado ese margen fue mucho más amplio-- y luego, volver en el mes de abril a "engancharse" en un círculo que si bien daba cierta certeza, con el tiempo resultó ser diabólico y difícil de romper.

Todas estas consideraciones me las enseñaron los señores que están aquí presentes como Coturno, Torres y don Elbio. Ellos nos enseñaron que aquí no se trata de una decisión técnico-agraria o gubernativa, sino que hay que ir desmontando una cultura de la remolacha y el hábito de dos generaciones. Ello implica una reconversión que no puede decretarse porque es difícil llevarla a cabo. Hay que considerar la mentalidad de los señores trabajadores que son tan dignos de respeto y aprecio como cualquier otro del ingenio.

Fue con estos afectuosos consejos que se nos dieron, que asistimos, dispuestos a no hablar porque todavía tenemos mucho para aprender, a la reunión celebrada en el galpón de RODESUR, en el mes de octubre de 1986. En ella estaban presentes el señor Ministro Bonino, el señor Subsecretario Lombardo y algunos Legisladores así como otras personalidades. Allí llegamos a una conclusión y, quizás, por mi afán periodístico bauticé como "el compromiso de Montes". Por lo tanto, soy el padrino de algo que se ha "matado" o "violado".

Ese compromiso era fácilmente explicable: eran cuatro años de cultivos de remolacha hacia el futuro. En ese período no solamente plantarían aquellos que lo habían hecho hasta esa época sino también quienes habían demostrado interés presentándose en el Banco República y no habían logrado obtener el crédito. Hasta en eso fuimos cuidadosos. Si la memoria no me falla, eran alrededor de 800 agricultores.

El segundo punto del "compromiso de Montes", era que fuere cual fuere la cantidad de remolacha que se cosechara, para que el ingenio funcionara en niveles óptimos de rentabilidad, el gobierno suministraría de alguna manera, la melaza necesaria para que el proceso de refinación se cumpliera en niveles de aprovechamiento de esta energía.

En cuatro años se iniciaba el proceso bien anunciado, entendido por todos, que al mes 48 se terminaba la plantación de la remolacha en la zona de RAUSA y si se quiere, era la "Crónica de una Muerte Anunciada", pero era anunciada con cuatro años como para que se pensara en alternativas serias de reconversión. A partir de allí se abría toda la gama de posibilidades, que haremos gracias a la Comisión en no repetir, es decir, para quienes tuvieran tierras suficientes, era el ordeñe y un campo de recría; para quienes tuvieran predios más pequeños, la horticultura, etcétera, etcéte-

ra; así como la reconversión de los aspectos energéticos, que son el corazón de la fábrica, que podían ser salvados para que esa energía, ese capital humano, ese capital en maquinaria y ese capital en capital tuvieran un lapso de cuatro años que fijábamos para no llegar a utilizar la fórmula uruguaya de que en el cuadragésimo séptimo mes recién empezaríamos a trabajar y nos comprometimos todos, sobre todo el Poder Ejecutivo, la empresa y los integrantes de RODESUR a pensar en estas cosas.

No creerán los señores Senadores que a esta altura de mi vida soy un ingenuo; espero tener aún algunos rasgos de ingenuidad, pero la vida me ha hecho perder casi todos los demás. Sé que los compromisos hechos mediante palabra de honor o ante un escribano se violan, por lo que mal podría creer que esto es una cuestión inamovible. Sin embargo, le ví una virtud: en un país de gente improvisadora como el nuestro, de gobiernos en los que á veces no se puede creer demasiado, de productores que estaban como el quemado con leche, que ven la vaca y lloran y, por lo tanto, desconfían, creí que era un riesgo de seriedad de todos; seriedad gubernativa, gremial --la agropecuaria y la fabril-- empresarial, me parecía que éste era el anuncio de días de poder actuar seriamente en la República, inclusive hasta bromeamos, ya que como los cuatro años se extenderían un poco más allá del episodio electoral hicimos alguna afirmación de que el Partido Nacional estaría dispuesto, luego de 1989, a hacerse cargo del gobierno de la República --y seguramente lo hará-- y mantendría este compromiso porque en él hubo gente nacionalista --no digo de primer nivel porque estuvo quien habla-- gente nacionalista responsable, que nos dimos cuenta de que éstos no podían ser temas incluidos en la responsabilidad de un solo gobierno. No es culpa del gobierno del Partido Colorado ni de esta administración, sino de una herencia de 35 años de un cultivo que formamos, con nuestros errores y virtudes, todos los que hemos actuado en política y, además, todos tuvimos el deber de poner lo nuestro para que eso saliera adelante.

Disculpen que ponga énfasis y que me extienda en mis manifestaciones, pero he sentido esto como una cuestión personal, ya que me fui convencido de que la palabra del Poder Ejecutivo, a través del señor Ministro Bonino, valía; me fui convencido de que esto iba a cumplirse. Repito que quizá esto sea pagar tributo a algún resto de ingenuidad, pero creí que se iba a cumplir. He sentido aun en lo perso-

25 x

nal, que me puede y me vale mucho, una enorme tristeza por lo que ha ocurrido. Estando de por medio una palabra no dada en vano, ya que no creo que el señor Ministro Bonino --conociéndolo como un hombre serio-- esté dispuesto a asumir compromisos a corazón ligero y que el contador Lombardo --que en ese momento ejercía la titularidad de la Subsecretaría y que tampoco es un hombre de improvisar, es entendido en materia económica y representante de un importante sector del Partido Colorado-- tampoco fuera persona de contraer compromisos en vano, hete aquí que llega el otoño de 1988 y nos encontramos ante este episodio.

Simplemente, señor Presidente, deseo describir lo que hasta ahora ha ocurrido. Si he agregado algún adjetivo, podría sacarse; pero lo que he dicho es verdad y aquí hay testigos hábiles y gente de bien que pueden decir si he agregado una coma a lo que se llamó el "compromiso de Montes" que, repito, tuve --no sé si a esta altura se puede decir que el honor-- la idea de bautizarlo. Me parece que las cosas que hacen los hombres públicos cuando se relacionan con el país real --el que vive, el que invierte, el que gana un salario, el que tiene maquinarias y responsabilidad empresarial-- deben ser también públicas y si, además, se les puede poner un nombre que quede grabado en la memoria, así debe hacerse. El "compromiso de Montes" que tuve la oportunidad de apadrinar, o de ser testigo de su nacimiento, no ha sido cumplido y ello representa una grave responsabilidad política para el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Pedro Bonino, y para la administración que representa.

SEÑOR PRESIDENTE.- A lo expresado por el señor Senador Lacalle Herrera deseo agregar que, estando también presente en esa reunión, tuve la misma impresión que el señor Senador. Por otro lado, deseo hacer referencia a dos hechos que no han sido mencionados.

En su oportunidad, el señor representante Santoro sugirió que este acuerdo se convirtiera en una ley, a los efectos de evitar la situación que probablemente ahora se ha creado.

Quien habla, a su vez, recomendó al señor Ministro se instalara un equipo de técnicos en la zona con el fin de dirigir la operación de reconversión.

Finalmente, deseo expresarle al señor Senador Lacalle

Herrera --que no forma parte de la Comisión-- que si no emitimos un juicio definitivo, tal como él lo ha hecho, es porque el plan de trabajo que nos hemos propuesto es el de oír hoy a los señores representantes productores de la zona y luego conversar al respecto con el señor Ministro. De manera que el juicio lo emitiremos una vez conocidos los hechos.

En lo personal no tuve oportunidad de concurrir a la última reunión ya que me fue imposible hacerlo.

SEÑOR TERRA GALLINAL.- Señor Presidente, muy brevemente, ya que el objeto de la reunión de hoy es recibir a los representantes de RODESUR y conocer las impresiones que ellos tienen sobre la marcha de las acciones que el Poder Ejecutivo está llevando a cabo en aquella zona. Sin embargo, no puedo pasar por alto alguna de las expresiones formuladas por mi amigo el señor Senador Lacalle Herrera.

Creo que aquí no hay un incumplimiento de parte del Poder Ejecutivo sino que, por el contrario, lo está cumpliendo en la mejor manera posible. Además, pienso que lo que hay es un cambio muy importante en el devenir de los últimos años, en el que los interesados en el área de producción de plantación de remolacha han ido decayendo en forma constante, tal vez por el mismo efecto que sobre su ánimo tienen el anuncio de que esto de todos modos terminará en 1990. Lo que sí existe es un problema mecánico que provocó que la remolacha en esa zona no funcionara más, entre otras muchas cosas, y no por una acción del Poder Ejecutivo; entre otras muchas cosas porque la Empresa RAUSA dejó de ser un aval hábil frente al Banco de la República y sin él no funciona la mecánica del crédito y, por lo tanto, no sería posible realizar la plantación. El Poder Ejecutivo cumple sus compromisos, y los sigue cumpliendo, con la mayor lucidez. El compromiso del Poder Ejecutivo necesariamente no pasa por la plantación de remolacha si la zona no lo puede hacer; pero sí pasa por la palabra empeñada a través del señor Ministro Bonino de reconvertir la zona y buscar --tal vez con más acierto que aquello que se hizo en la reunión de Montes-- cuanto antes, horizontes ciertos para la producción y la gente de esa zona.

Nada más, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Seguidamente le daremos la palabra al señor Lacalle Herrera, porque ha sido aludido. Sin embargo,

quisiera que esta reunión no perdiera el carácter que quisimos darle. En la sesión pasada, propuse que invitáramos a los señores representantes de RODESUR a efectos de que nos expusieran la realidad de hoy.

Si llevamos la sesión como hasta ahora, estaremos invirtiendo el orden de las cosas, comenzando por el final. En lugar de oír a nuestros invitados y luego formular los juicios que sus exposiciones nos merecen, estamos adelantando nuestro pensamiento...

Voy a dar la palabra al señor Senador Lacalle Herrera a fin de que conteste una alusión, pero luego creo que debemos entrar al objetivo de la reunión, que es el de oír a los representantes de RODESUR.

SEÑOR LACALLE HERRERA.- Pido excusas por haber sido la piedra del escándalo, pero preferí hacer mi exposición al comienzo y ya no volver hacer uso de la palabra, porque no pertenezco a la Comisión, por lo que no tengo derecho a quitarle su tiempo.

A fin de que queden en su debida perspectiva las palabras pronunciadas por el señor Senador Terra Gallinal con respecto a la decisión del Poder Ejecutivo de transformar el compromiso --lo que para mí es lo mismo que no cumplirlo-- quisiera preguntar a cualquiera de los visitantes cuándo tuvieron conocimiento oficial de que no se iba a plantar remolacha. Recién a fin de año se supo cuál era el área sembrada y cosechada, pero quisiera saber cuándo se les informó a ustedes que esta vez no habría plantación de remolacha.

SEÑOR ASCENCIO.- En primer lugar, quiero agraceder a los integrantes de la Comisión, y en especial a su Presidente, por haber tenido la deferencia de recibirnos.

Contestando a la pregunta del señor Senador Lacalle Herrera, diré que la noticia oficial de que no se iba a plantar remolacha la tuvimos la tarde del 27 de abril del corriente año.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿En qué forma se enteraron de la decisión del gobierno o del Banco de la República de no financiar dicho cultivo?

SEÑOR ASCENCIO.- La decisión fue un poco sorpresiva para todos y quizás aún más para mí, porque el día 20 de abril tuve una reunión con el señor Subsecretario, doctor Brause, en la que conversamos sobre la remolacha y la reconversión. Inclusive, acordamos reunirnos nuevamente el miércoles siguiente, con la presencia del señor Ministro y los representantes de la empresa. También se habló de buscar cultivos paralelos a la remolacha,

25 x

que' era lo que pretendíamos a fin de ir dejando el cultivo de la remolacha, porque, como ya hemos dicho, no nos aferramos a él, porque sabemos que, inexorablemente, los plazos se vencen. Pero creo que aún no hay ningún cultivo que pueda suplantar a la remolacha.

Llegó el día de la reunión y el señor Ministro comenzó a hacer una larga exposición, en la que nos dimos cuenta que algo nos quería decir. Finalmente, uno de nuestros compañeros preguntó directamente si habría o no remolacha, y la respuesta fue negativa. Lógicamente, en ese momento se entabló una discusión.

El 27 de abril, cuando se nos dio esta noticia, ya habían salido los créditos para el Sur. Incluso, habíamos estado hablando con los técnicos del banco, porque entendíamos que la partida para el fertilizante era escasa y el Banco estaba de acuerdo en cambiarla, porque el Norte se había quejado de lo mismo. Entendíamos que si era necesario reducir algo, esa reducción debía operarse sobre la mano de obra y no sobre el fertilizante que, al fin de cuentas, es lo que hace rendir la cosecha.

El Poder Ejecutivo dice tener un plan de pasturas, pero desde 1985 hasta el momento, sólo 67 productores han operado con el Banco. De esos 67, creo que sólo 10 son productores remolacheros. El Ministerio tiene algo más de 300 planes pedidos, de los que no sé si los remolacheros alcanzan a 50. Sabemos que la reconversión incluye a todo el NE de Canelones y el sur de Lavalleja, y creemos que esa zona incluye a más de 800 productores y no 500, como dice el Poder Ejecutivo.

Según me imforma el ingeniero Casella, cuando se realizó el compromiso de Montes, habían solicitado área, habiendo plantado sólo alrededor de 800.

SEÑOR TERRA GALLINAL.- Entiendo que a abril de este año, el área pedida era del orden de las 1.031 hectáreas. Entiendo que sobre el área pedida y el área finalmente plantada hay un coeficiente de descenso de alrededor del 30%. Por lo tanto, la perspectiva de plantación de remolacha en el Sur, como máximo para este año, era de 700 hectáreas. Esto lo han demostrado los hechos y los productores.

Por otra parte, creo que los productores inscriptos para plantar remolacha eran, aproximadamente, 400. Creo que esto es importante porque explica, en definitiva, por qué debemos buscar otros horizontes.

SEÑOR DE TORRES.- Creo que lo de la disminución de productores no puede tomarse en la forma en que lo hace el señor Senador Terra Gallinal. A la fecha de cierre del compromiso de Montes, teníamos unas 1.100 hectáreas pedidas, pero eso era fruto de la propaganda adversa, porque estoy seguro que mucha gente que pensaba plantar, ni siquiera se había apuntado. Lo que quiero decir es que si bien es cierto que se produce un descenso con respecto al número de productores y al área, también existía un desestímulo por la propaganda que se hacía desde el gobierno y por la inseguridad que transmitía la propia política. Por lo tanto, creo que esta discusión no tiene sentido.

De lo que quiero hablar es de lo que queda por el camino, o sea, de la gente involucrada y de los planes de sustitución. Debemos mirar hacia adelante y ver cuáles son los planes serios que está realizando el gobierno. Es posible que ustedes, que tienen detrás una opinión pública, deseen hablar del tema de la remolacha, pero personalmente, como asesor de los productores, me preocupa lo que ocurrirá con esa gente que estoy viendo todos los días.

SEÑOR PRESIDENTE.- El motivo de la citación cursada, no era para tratar el tema de la remolacha, sino que el espíritu de la Comisión, que así lo resolvió, fue el siguiente. Una vez enterada de que se había llevado a cabo una entrevista con el señor Ministro, un cambio de política del Poder Ejecutivo frente al problema de los productores, concretamente relacionado al tema de la remolacha y a una situación difícil apreciada en la localidad de Montes, así como la incertidumbre de una nueva operación hasta ahora desconocida --por lo menos en lo que dice relación a su planificación masiva-- es que resolvió intentar, de una vez por todas, conocer toda esta problemática. Lo más indicado era hacerlo a través de ustedes, que son los protagonistas. Por supuesto, todo esto está relacionado con la situación que padecen los productores de Montes y, en general, la gente que vive en esa zona.

Ese es nuestro propósito.

SEÑOR SPOTURNO.- Evidentemente, tal como lo expresamos en las Comisiones de Agricultura y Pesca e Industria y Energía de la Cámara de Representantes, contando con la presencia de los señores Ministros de dichas Carteras --nos gustaría que leyeran la versión taquigráfica-- consta que no estábamos sentados a la mesa de discusión, tal como dijo el ingeniero De Torres, para hablar del tema de la remolacha, ya que para nosotros este es un tema totalmente terminado desde 1986. Todos aquellos relacionados con RODESUR y que escucharon las manifestaciones de sus directivos, saben muy bien que desde 1986, si bien se habló de este tema, porque había un cultivo que todavía estaba vigente, ya se estaba pensando --y ese fue el compromiso de la gremial-- en proyectos de reconversión. O sea que acompañó todos los movimientos que el Poder Ejecutivo intentó o llevó a cabo en la zona.

Es decir que el tema relacionado con la remolacha nunca fue prioritario para nosotros, desde el momento en que se nos dieron fechas para su terminación.

Desde el año 1985 están expuestos los lineamientos del Poder Ejecutivo, como consecuencia de una reunión con el Ministro de entonces, ingeniero Vázquez Platero. Estos lineamientos estaban referidos a las pautas indicadas para este tipo de producciones. Por supuesto, no compartíamos algunas de las pautas, así como la estrategia que el actual gobierno tenía, pero debíamos aceptarla, ya que provenía de un gobierno democráticamente elegido, como una política que aparentemente nos iba a llevar adelante.

Si hablamos de supuestos, a mi juicio, deberíamos duplicar los números con què el señor Senador Terra Gallinal cuenta. A modo personal, creo que plantarán 800 productores, y se cultivarán 2.000 hectáreas. Como eso no se pudo realizar simplemente queda en el espíritu, saber lo que ha pasado. Para ver de quién era la razón, se tendría que haber plantado.

Generalmente, cuando se paga el cultivo, enseguida se hace un vuelco importante de productores a la siembra. Esto es histórico. Aún más, en un año donde los rendimientos fueron excelentes, y prácticamente fue el único dinero que recibieron los productores. Una vez que fueron a cobrar, cuando ya estaba tomada la decisión, numerosos productores no podían creer que se eliminara el cultivo, porque venían a hacer la solicitud de área. Se trata de un tema que ya está terminado en su discusión. No podemos hablar sobre supuestos, sino que debemos referirnos a elementos concretos, que en el futuro no pueden ocurrir.

Hemos conversado con el señor Ministro al respecto, en la reunión del 27 de abril donde se informó que no se plantaba más. Queremos dejar bien claro que nosotros, como gremial, --y la asamblea así lo corroboró-- entendemos que hay un incumplimiento por parte del Poder Ejecutivo, en el sentido de que no se solucionan los problemas diciendo que se llevará a cabo un cambio de estrategia, eliminando un cultivo, ya que hasta el momento no se ha producido la reconversión en ningún productor.

Hemos invitado a través de la prensa al señor Ministro, a fin de que nos presente nombres de productores en los que se haya producido la reconversión. Estos no han aparecido, lo que nos hace pensar que no existen.

Partiendo de la realidad de que no existen productores reconvertidos y que el Poder Ejecutivo --no quiero enfocar mi planteamiento a la persona del señor Ministro, ya que es una voz de turno de este gobierno-- es responsable de esta problemática --hoy es el Ministro Bonino, ayer Vázquez Platero-- no se trata de un problema de nombres, sino de políticas.

Entendemos que el Poder Ejecutivo ha incurrido en un incumplimiento porque expresó que se iba a eliminar el cultivo una vez que se hubieran logrado los proyectos de reconversión. Esto es evidente: si nos eliminan un cultivo que es la columna vertebral sobre la cual vamos a edificar la reconversión --esto consta en la versión taquigráfica del 10 de junio de 1987, de la Comisión de Industria y Energía-- no podremos obtener una solución; el mismo Ministro expresa claramente que apoyaría la reconversión del cultivo de remolacha.

Cuando el 27 de abril, íbamos a hablar con el Ministro sobre los términos en que se iba a comenzar la siembra, se nos comunica que se había cambiado de estrategia, cuando nuestro gremio, a través de la prensa, y audiciones radiales de la zona, había invitado a los productores a preparar la tierra, porque el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, unos días antes había manifestado que mantenía en todos sus términos el compromiso de que se plantara durante cuatro años.

Los señores Senadores podrán observar en qué situación quedó la gremial. En consecuencia, nosotros afirmamos que el compromiso de Montes fue totalmente incumplido.

Reiteramos, que la gremial no está dispuesta a emitir otro "cheque en blanco" al Poder Ejecutivo, porque no se ha hecho merecedor del mismo.

Reitero, que el Poder Ejecutivo ante numerosos productores hizo muchas promesas, que por distintos motivos no se pudieron cumplir. Entonces, es muy difícil pedirle a los productores que nuevamente depositen su confianza.

¿Por qué decimos que este compromiso no se cumplió? Porque no fue asumido como era debido. Me gustaría saber cuál es la opinión del señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca al respecto.

tpe.3

SEÑOR TERRA GALLINAL.- El señor Presidente comprenderá que hubiera deseado interrumpir en más de una oportunidad, ya que no estoy de acuerdo en cómo se califican determinados hechos.

Ya he manifestado en alguna otra oportunidad que se trata de la mecánica del crédito que otorga el Banco de la República. La imposibilidad de que RAUSA funcione como aval, es la que real y efectivamente clausura la siembra de remolacha en el sur. Se trata de una decisión que no proviene del Poder Ejecutivo, ya que éste no decreta el cierre del cultivo de la remolacha, sino que es la mecánica total, agregando el tema de un aval al de una fábrica que hay que abrir para procesar la producción de 700 hectáreas de remolacha. Es la magnitud del problema frente a la del área, la que finalmente lleva al Banco de la República a no hacer viables los créditos para la remolacha.

SEÑOR ASCENSIO.- Ante las manifestaciones del señor Senador Terra, quisiera decir lo siguiente.

A "contrario sensu" de lo que él expresa, el Banco de la República sí otorgó un crédito; lo que no sé es si luego hubo alguna orden para que no lo hiciera. Pero, reitero, lo dio porque tengo la circular; me la envió el señor Palleiro.

SEÑOR TERRA.- La circular es la línea de crédito.

SEÑOR ASCENSIO.- Pero salió aprobado para RODESUR.

En cuanto al incumplimiento, debemos decir que este año fue diferente a otros porque el aval de la empresa no figuraba en 1987. El Banco así nos lo comunicó y nosotros nos hicimos cargo de vender el azúcar y pagar la deuda a esta institución. En ese sentido, puedo decir que los productores de RODESUR que mantienen deuda alcanzan solamente al 3,5%. No sé si el Banco mantiene ese porcentaje en otros rubros.

De modo que los productores del sur este año no fuimos una carga para el Banco.

Es así que inmediatamente que pagamos, se nos abrió una nueva línea. Por eso fue que creímos firmemente que íbamos a plantar remolacha. Tan es así que hasta el propio

Ministerio --por conversaciones que al respecto estábamos manteniendo-- estaba convencido de que lo íbamos a hacer.

En consecuencia --y según así lo expresa el señor Senador Terra-- se cambió de criterio. Es decir que no obstante haberse pagado la deuda --apenas quedó un 3,5%-- parece ser que los pequeños e ineficientes productores del sur no tenemos crédito. En ese sentido, quisiera preguntar al señor Senador Terra si obra en su conocimiento que el Banco de la República tiene algún crédito otorgado a productores rurales que se sitúe por debajo de este porcentaje al que hice referencia, máxime cuando sabemos que hay deudas voluminosas de grandes productores que son totalmente impagas. Y esto es algo que reconoció el propio Banco.

En realidad, no quisiera entrar en otros renglones que no hacen al productor rural.

SEÑOR TERRA.- A veces es más bien problema de léxico que de otra cosa.

El Banco de la República siempre funcionó en la zona --al igual que lo hace Azucarlito y otras fábricas o cadenas agroindustriales-- con la garantía del ingenio. Esa siempre fue la mecánica. Por ejemplo, cuando RAUSA quedó imposibilitada el año pasado de ser aval, el Banco de la República, mediante una medida extraordinaria, hizo que los productores igualmente accedieran al crédito. Pero lo fundamental a remarcar es que el Banco tuvo esa disposición el año pasado, lo que no quiere decir que eso haga costumbre. Todos sabemos que ése no es el sistema de esta institución.

Por otro lado, en cuanto a la pregunta concreta, creo que se contesta fácilmente. Fue un año de buen rendimiento; la remolacha rindió y se pagó. Por lo tanto, el nivel de deuda no cubierta es muy bajo. Sobre eso, estamos totalmente de acuerdo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de continuar, como el tiempo avanza y a las diecisiete horas debemos levantar la sesión, quisiera decir que el propósito que inspiró a esta Comisión fue el de obtener una información lo más extensa posible por parte de quienes aparecen como protagonistas fundamentales de este episodio, como son los productores de la zona de Montes. Si bien hay muchos integrantes de esta Comisión que quisieran intervenir, la sesión de hoy no es para discu-

tir sino para escuchar a los delegados de los productores. De manera que sería útil poder agotar la información en ese sentido.

Tiene la palabra el señor Spoturno.

SEÑOR SPOTURNO.- Como decíamos, a nuestro juicio hay un incumplimiento. Al día de hoy, debemos decir que no existe reconversión, si bien hay muchas intenciones que merecen nuestro apoyo y colaboración.

Al respecto, debemos decir que RODESUR no ha dejado de asistir a una sola reunión con el señor Ministro, ni ha dejado de hacer una recorrida con los técnicos de esta Secretaría de Estado que fueron afectados a la zona. En ese sentido, vamos a seguir colaborando.

Pese a todo, es importante saber cuál es el punto de partida. Precisamente, lo encontramos en el hecho concreto del compromiso de Montes. Al respecto, si los señores Senadores desean saber qué medidas concretas se estructuraron hasta ayer, pueden preguntárselo directamente al señor Ministro. No me refiero a mañana; ojalá que si así fuera pudiésemos ver a los productores reconvertidos, por haberse encontrado la solución. Pero, desde el punto de vista gremial --y habiendo conversado con el señor Ministro-- tenemos que sostener nuevamente que ha habido un incumplimiento, tal vez por ineficacia, por falta de medios o por otros motivos. Lo cierto es que no se cumplió, no se reconvirtió a nadie y no hay soluciones alternativas a la vista.

Refiriéndonos a otro tema, este famoso plan de pasturas de U$S 2:000.000/ --anunciado por el señor Presidente de la República en San Baustista-- se instrumentó hace más de un año; no era plan de reconversión. Se trataba de algo paralelo, que se gestó en RODESUR. Allí se integró una Comisión que trabajó durante dos años y donde la gremial tuvo dos productores trabajando permanentemente. Se pensaba hacer un plan de pasturas paralelo como una de las vías para reconvertir a algunos productores o acaso apoyarlos. Como es sabido, con este plan de pasturas, que tiene hasta un 50% de subsidio de los costos de inversión de los productores, es bastante irreal pensar que vamos a convertir en ganaderos a productores de veinte o veinticinco hectáreas. Desde el punto de vista técnico, esto es inaceptable y, en ese sentido, nunca fue el espíritu del Ministerio enfocarlo de esa

manera. Digo esto porque somos partícipes del nacimiento de este proyecto y en él intervenimos.

Todo esto fue un paliativo, una medida paralela, que el Ministerio estaba dispuesto a impulsar y que nosotros apoyamos en todo lo que pudimos; creemos que va a ser una buena arma para seguir adelante. Pero, reitero, que ese no era el plan de reconversión; eso ya estaba.

Cuando el señor Ministro prometió en Montes que íbamos a plantar remolacha durante cuatro años, ya se estaba instrumentando ese plan de los U$S 2:000.000. Esa no era la reconversión de la que estábamos hablando; era un proyecto.

SEÑOR TERRA.- Una cosa no quita la otra.

SEÑOR SPOTURNO.- Como decía, ese plan de pasturas, que ya existía, sigue caminando y al día de hoy hay sesenta productores que hicieron uso de esa opción. No creo que puedan hacerlo muchos más en este año por la sencilla razón de que ningún técnico responsable pueda aconsejar instalar praderas en ninguna zona del país sobre todo a la altura del año en que nos encontramos.

Por lo tanto, ese crédito se restringirá a esos sesenta y siete productores hasta el año próximo, lo que va a hacer que en estos dos años y medio se hayan adaptado o incluido en el plan de reconversión de pasturas entre unos sesenta y ochenta productores. Eso es algo bueno que va a contar con nuestro apoyo.

También sobre este proyecto de pasturas tenemos que dejar en claro que en la reunión mantenida con el señor Ministro el día 27 de abril nos referimos a ese tema --porque el señor Ministro tiene una gran confianza en este plan-- pero es evidente que había grandes desinteligencias a nivel del Poder Ejecutivo. Inclusive en el día de hoy el señor Presidente del Banco de Previsión Social sostuvo, en una reunión a la que asistió el ingeniero agrónomo Ascencio, que se necesitaba el certificado de libre de deudas con la Caja para acceder a ese Plan. Sin embargo, el señor Ministra nos había manifestado que no era necesario.

Como se ve, en este mismo momento se están produciendo una serie de desinteligencias, al punto tal de que el Poder Ejecutivo aún no se ha puesto de acuerdo en cómo instrumentar el Plan, y, sin embargo, nos solicita que lo impulsemos.

Por ejemplo, en esa reunión en la que el señor Ministro tuvo que llamar por teléfono a la casa de uno de sus asesores, no estaba claro qué se entendía por semovientes. Por lo tanto, nosotros nos encontramos con la tremenda dificultad de no poder transmitir conceptos claros a los productores.

En concreto, este plan existe en la órbita del Ministerio. Es bueno, mucha gente se va a poder adaptar a él, es un plan de pasturas que busca el mejoramiento de tierras que están erosionadas, pero no es ni cerca el plan de reconversión que se necesita, porque si hay productores que tienen 20 ó 30 hectáreas y se les elimina un cultivo intensivo, no se les puede cambiar por unas pocas hectáreas de pradera. Eso sería de una incongruencia total.

En este momento no existe ese otro cultivo que le dé al productor un fuerte ingreso por hectárea, y que no sólo le permita mantener sino también mejorar el nivel de vida que tenía con la remolacha.

SEÑOR GARGANO.- Me interesa que quede claro que el asesor sostiene que este plan de pasturas fue concebido con anterioridad a la reunión de Montes, donde el señor Ministro, en presencia de varios señores Senadores aquí presentes, sostuvo la tesis de que el plan de reconversión abarcaría cuatro años.

Desearía saber si, aunque sea en borrador, se les hizo llegar alguna otra iniciativa a los productores para ser considerada, y si se materializó alguna medida en este tiempo transcurrido.

SEÑOR SPOTURNO.- Por mi doble calidad de integrante de la Directiva de RODESUR y de técnico, tengo un conocimiento bastante profundo de lo que ocurre.

Evidentemente, en ese plan de pasturas que integra el rubro praderas y semovientes, no están contempladas para nada las líneas de crédito. Eso fue lo que nos informaron en el Banco de la República.

Por ejemplo, si un productor quisiera plantar cebollas, que puede ser un cultivo intensivo que puede dar ingresos importantes, en sustitución de la remolacha, no podría acceder al plan de pasturas ni a los créditos subsidiados.

El proyecto se limita a semovientes y a pasturas y deja afuera los rubros intensivos. Existe una promesa a nivel del señor Ministro, que se está cumpliendo, de recorrer productor por productor para hacer un inventario de lo que tiene y preguntarle qué quiere hacer.

Esa es la reconversión que vamos a tener; pero seguimos sin que se nos diga qué plantar, cómo plantar, cómo cosecharlo, a quién venderlo y qué se va a cobrar. Eso no existe. Lo hemos conversado con el señor Ministro mano a mano, y seguimos hablando de otros cultivos.

El otro día el señor Ministro fue a Montes con algunos industriales, pero todo eso no deja de ser un camino de buenas intenciones y la realidad concreta es que al día de hoy no existe un cultivo intensivo sustitutivo del de la remolacha.

De pronto el ingeniero agrónomo Ascencio o algunos de los asesores que están trabajando con los productores se pueda extender sobre este tema para que tengan un panorama global sobre la forma en que se están llevando a cabo las intenciones del señor Ministro.

Pero por ahora; no son más que eso, intenciones, porque si le preguntan a cualquier productor qué hay de concreto, estoy seguro que va a responder que no existe un cultivo orientado hacia tal comercialización, hacia el consumo interno o lo que sea.

25x

Son los mismos proyectos de 1985, con la diferencia de que antes teníamos la remolacha y ahora no la tenemos más.

SEÑOR DE TORRES.- Como los señores Senadores están enterados, el señor Ministro nos ha solicitado que colaboremos en la Unidad de Desarrollo del Noreste de Canelones, para lo cual hemos tenido frecuentes conversaciones. Yo diría que más que con el señor Ministro, esas conversaciones fueron mantenidas con el señor Subsecretario, doctor Brause.

En mi caso particular, éste es un desafío intelectual muy importante ya que no se trata, desde el punto de vista técnico, de un problema fácil. Le hemos dicho al doctor Brause que es un problema serio y que se deben adoptar medidas de fondo para atacar las raíces del problema, si se desea hacer un programa de reconversión en serio.

Hemos discutido con los productores la aceptación de ese trabajo realizado con el Ministerio. Con total sinceridad y humildad les digo que los productores quieren que trabajemos con ellos porque nos tienen confianza; pero yo, como técnico, tengo que hablarles claro.

Le dije al señor Subsecretario que, de pronto, el Ministerio no necesita un equipo de técnicos, sino de sicólogos, porque como técnico yo pretendo tener líneas, cosas concretas.

Como dije, hay que atacar el problema desde su raíz. Tengo ante mí el repartido que nos hizo la Unidad Coordinadora en el sentido de ir a visitar a los productores. Allí figuran pequeñas colocaciones en el mercado interno de rubros intensivos hortícolas. Se habló, inclusive, con Subsistencias. Sin embargo, sabemos lo que es venderle a Subsistencias. Puedo contarles --no lo voy a hacer porque llevaría toda una tarde-- las vicisitudes que pasaron una serie de productores chicos para ganar una licitación por 900 toneladas y todas las vueltas que tuvieron que dar para cobrarlas. El doctor Brause tuvo una entrevista con el licenciado Bonilla y existe buena voluntad, pero no son volúmenes demasiado grandes. Existe la posibilidad de algunos convenios con determinadas casas comerciales, con algunas industrias como la fábrica de cerveza, pero se sabe que la cebada cervecera no es un cultivo muy intensivo.

De todas maneras, lo cierto es que para producir una

transformación en base a rubros intensivos hay que trabajar con un mercado más amplio que el interno.

Cualquier persona sabe que los otros productores hortícolas del país tienen mejores ventajas que los del noreste de Canelones. Por ejemplo, los productores de San José, Joanicó y Cerrillos, tienen más ventajas que un productor que está en el Ombú en el Plan Gardel o en Tapia que tiene los suelos deteriorados y N$ 1:500.000. Entonces ¿como ese productor va a competir con otro de San José? Eso es imposible. El productor de San José va a poder vender siempre más barato que el de Canelones. Tenemos que buscar rubros intensivos con la posibilidad de colocaciones en el exterior y dar condiciones especiales para lograr ese objetivo.

En varias oportunidades le he manifestado al doctor Brause que con las arvejas de Fariña no podemos continuar. Sería bueno elaborar un plan de exportación de tomates, dar algunas ventajas y montar una fábrica. Si tenemos 400 hectáreas de tomates, podemos empezar a hablar de otra manera, porque si no, no estamos haciendo un plan de desarrollo.

Luego de la reunión de Montes, salimos a buscar otros rubros intensivos. Me alegro que está presente el señor Senador Zumarán porque es conocedor del tema. Incursionamos en los cítricos. Ahora hay tres plantas funcionando. Entonces, comenzamos a ver la viabilidad de los cultivos de citrus en la zona.

Hace diez días se remitió la carta al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca para que nos hicieran el mapa de suelos favorables al cultivo de citrus. El lunes 20 me reuniré para analizar el tema con el ingeniero Sganga y estudiar la zona de Montes porque habría algunos suelos aptos para los citrus. Con el mapa de suelos comparamos los grupos sociales y así, podremos ver la viabilidad del proyecto. Esto hay que desarrollarlo con un volumen, con un complejo de integración vertical pero con una perspectiva de desarrollo en la zona. Esto no tiene que ser para darle media hectárea de cítricos a cada productor pues eso es una ridiculez. Cuando hablamos de los cítricos se planteó el ejemplo de dos hectáreas por productor, pero se trata de hacer un desarrollo de los grupos. Si, por ejemplo tenemos uno en Los Arenales --y el señor Senador Capeche lo conoce perfectamente-- y en esa zona se puede plantar cítricos, podemos hacer 300 hectáreas con los productores. Este sí sería un plan

de reconversión y desarrollo. Este plan no se podría realizar si hay limitaciones de erosión del suelo. Después tendremos que hacer las tratativas comerciales y también tendremos que hablar con toda la gente entendida en el tema.

Algunas personalidades se han pronunciado sobre el tema, vamos a seguir estudiando y en lo que a mí respecta estoy dispuesto a aprender todo lo que sea necesario sobre el tema.

Hay otro aspecto que debemos considerar: existe una estructura montada como para abastecer de hortalizas a Montevideo. Al efecto, hay predios de 20 hectáreas promedio. Esta situación, por las razones que ustedes conocen mejor que yo, ya no rigen pues hay otras zonas que tienen más ventajas. En realidad la razón del deterioro de la zona no es la remolacha, ni la agricultura ni que los productores sean atrasados e ignorantes porque hay consanguineidad entre ellos, tal como lo escuché de un político.

¿Por qué no atacamos el problema de la tierra en esa zona? ¿Por qué no la declaramos zona de emergencia de colonización? Les puedo informar que en este momento se están formando estancias, porque empezaron a aparecer las alambradas de siete hilos. En Canelones no existe Instituto de Colonización. Hemos pedido campos de pastoreo y se ha solicitado que se haga un plan de redimensionamiento parcelario a los efectos de cambiar el sistema de producción y poder acceder a rubros que de repente tienen mejor colocación y los productores pueden ser más competitivos. Hay que trabajar la tierra de otra manera al igual que lo hicieron los españoles que se sentaron a estudiar el tema y comenzaron a juntar las chacritas. Ese plan lo tiene que hacer el Estado y no puede suceder como ahora que hay parcelas del Instituto de Colonización con un ocupante precario que toma ganado en pastoreo y cobra. Frente a esto, el Instituto está cruzado de brazos.

SEÑOR SPOTURNO.- De acuerdo a la exposición del señor De Torres, los miembros de la Comisión pueden darse cuenta que hay muchas ideas y se ha trabajado en muchos proyectos que hemos elevado al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Seguimos trabajando y estudiando todos los proyectos que se han presentado. Tenemos que marcar por qué razón no se llega a soluciones. Nadie duda que existen buenas intenciones. Pero ¿cómo hacemos creer a los productores que esta es la verdad? ¿Cuántas veces fuimos a decirles que esta era la verdad? En todas las oportunidades RODESUR acompañó al

Ministerio y nunca le negó apoyo. siempre hemos enfrentado los problemas.

Y ahora, ¿qué pasó?; ahora, ¿qué le decimos a la gente que se sigue yendo? No es una cuestión de querer hacer política barata ni sectarismo, sino que es una realidad; la gente se va. ¿Qué le decimos a la juventud? En oportunidad anterior, los jóvenes se reunieron con el señor Representante Brause y le plantearon este mismo problema: ¿Qué plantamos mañana en esta tierra que ya preparamos para la remolacha? Entonces, la solución sería un crédito social, con interés fijado por el Banco de la República, que es del orden de los N$ 60.000, que fuera propagandeado por televisión y por radio, que ahora se extendió a los N$ 120.000, por productor, en tres cuotas, de crédito que se va a retirar, pero que no se sabe con qué producción se va a pagar. ¿Esa es la solución que nos ofrece el Poder Ejecutivo? ¿Es por eso que nos cambia la remolacha? De ese modo, está incumpliendo un compromiso, porque no existe ningún argumento que me aclare que aquí no existe un incumplimiento. Si esto no lo es, me pregunto a qué se le puede llamar incumplimiento.

Estoy abierto a hacer todas las aclaraciones del caso, tal como lo hicimos personalmente con el señor Ministro. En esa oportunidad, le manifestamos al señor Ministro que mañana vamos a decir públicamente que él no cumplió un compromiso y nos contestó que no podíamos decir eso. Le dijimos: "De no ser así, entonces, demuéstrenos que ello no es así". No lo pudo demostrar. No se me puede decir que unos días antes de plantar la remolacha se cambió de estrategia. Estamos hablando entre gente seria y con seres humanos; los productores no son un número, son personas que tienen familia y viven en la chacra de su producción. El señor Senador Capeche es de Canelones y conoce bien la zona. ¿Qué le vamos a decir a la gente de San Jacinto, de San Bautista, etcétera, como Directivos? Les diremos que vamos a hacer un proyecto y que estamos trabajando. Ellos nos responderán que está muy bien que lo hagamos, pero que se van.

SEÑOR CAPECHE.- Voy a expresar algo que he dicho en más de una oportunidad en el seno de esta Comisión. No sólo debemos promocionar la producción, sino asegurar su comercialización en el momento oportuno, de acuerdo con los costos que tenga. Esa es una de las cosas que está llevando a cabo el Instituto en el Plan Técnico Agropecuario, con lo que estoy de acuerdo. Si además del Plan, se tratara de encontrar todo el tecnicis-

mo necesario para la multiplicación de la producción, es obvio que se debe asegurar la posibilidad de importar esa producción, por lo que debe haber un sector que se responsabilice de esto.

Estas consideraciones las he hecho para que se pueda ver cuál es la base de nuestras averiguaciones. El Poder Ejecutivo pide que se plante un producto, pero si no existe un compromiso que asegure su comercialización, me parece que ello es un fracaso y cada vez más, se compromete al productor.

Nada más, señor Presidente.

SEÑOR SPOTURNO.- Haciendo hincapié en lo que expresa el señor Senador Capeche, debo decir que nosotros como técnicos no creemos que en el noreste de Canelones exista un problema relativo a nuestra materia. Como muy bien decía el señor Senador, podemos aumentar los rendimientos de la zona, pero nos preguntamos en base a qué lo haríamos. Obviamente, con la base de aumentar los riesgos, ya que debemos incrementar las inversiones. Si lo hacemos y luego no tenemos una comercialización asegurada, enterramos a los pequeños productores, que por lo menos subsisten, con créditos, que luego los harán caer aun más. Entonces nos preguntamos cuál es el camino para decirle a ese productor que produzca más y que se modernice; ¿modernizarse para qué? Cuando gracias al tiempo y no a la tecnificación usada, ni a capital invertido, el productor cuadriplicó sus rendimientos hortícolas en relación a lo que necesitaba el país y debió tirarlos a la zanja. Ese mismo efecto se hubiera producido si hubiéramos tecnificado al productor; si ese efecto de aumento en la producción se lo damos con dinero, con técnicos, con mejoramiento de suelos, hubiera llegado a ese aumento de producción dado por un factor climático, pero sin tener pérdidas, porque dicho factor hizo que se produjese más invirtiendo lo mismo. Sin embargo, si lo hubieran logrado con técnica, igualmente hubieran tirado la producción a la zanja. Entonces, ¿hacia dónde debemos dirigir los productores de RODESUR o de todo el noreste de Canelones? ¿Le podríamos decir que lo que ocurrió fue que él no se tecnificó?; le diremos que está produciendo 500 kilos de maíz, pero él nos responderá que no le costaron nada, porque su semilla es casera, alimenta a los bueyes con la chala, le da algunos granos a las gallinas, se guarda un poco para él, y si perdió, no perdió mucho. Pero, si esa producción la lleva a cabo con las técnicas

que nosotros conocemos y los productores también, obteniendo 3.000 kilos de maíz por hectárea --cosa que se puede hacer-- nos preguntamos en cuánto aumentaremos el riesgo. Y si cuando llega al momento de comercializarla, no se puede hacer, entonces enterraremos a un sector que todavía no lo está, ya que no se ha endeudado porque no tiene capacidad de llegar a los créditos.

Reiteramos que no tenemos inconveniente en modernizarnos y mejorar la técnica pero queremos saber hacia dónde debemos orientarnos, a quién vendemos esa producción y cómo la comercializaremos. Deseamos que ustedes le hagan la misma pregunta al señor Ministro. Los agricultores van a producir más, pero nos preguntamos a quién venderán la producción y a cuánto se la van a pagar, ya que de otro modo, nos vamos a encontrar con un círculo vicioso.

Hay muchas soluciones y se está trabajando, pero no hay nada en concreto. Mañana no sabemos qué le diremos a los productores, hoy, les manifestamos que estamos trabajando, que estamos contactándonos con el Ministerio y que puede haber algunas vías de solución. Sin embargo, personalmente como Directivo de la gremial, no les puedo decir que los problemas están solucionados, porque nunca han estado más lejos de que así fuera.

SEÑOR TERRA GALLINAL.- Coincido en grán parte con lo expresado por el señor ingeniero De Torres. Pienso que éste es un tremendo desafío. Rompe los ojos que las condiciones comparativas de esa zona son desventajosas. También es cierto que no se conoce la calidad real de los suelos en cuanto a distintas funciones que ahora nos vemos obligados a inventar e imaginar.

Reitero que es un gran desafío para los técnicos y para el gobierno; tenemos la responsabilidad de sacarlo adelante. Pero también debemos saber de antemano que nos conduciremos por caminos desconocidos, que tendremos que explorar, detectar e investigarlos, para poder llegar a soluciones concretas en toda la cadena agro-industrial y, por supuesto, del mercado; sin mercado, es innecesario dar vuelta un terrón de tierra.

Por otro lado, quiero manifestar que esto ha tenido una larga historia y que estamos llegando a su final. Hemos llegado al momento en que todo el país ha tomado conciencia de

que hay que resolver el problema. Todos debemos preocuparnos por ello, pero también debemos tener optimismo. No podemos decir que nada se ha hecho, fundamentalmente dentro de nosotros mismos. Hoy, por ejemplo, hay un plan de pasturas, uno de ganado, y esas son dos cosas concretas; por cierto que son pocas, pero nunca un rubro va a solucionar los problemas de la zona como lo hacía la remolacha. Tal vez, ese debe ser uno de los trabajos más importantes que tengan los técnicos de la zona, en cuanto a convencer a la gente de que hay que diversificarse profundamente, que se terminó aquello de que se vivía sólo por la remolacha y yendo a RAUSA a cobrar mes a mes, o teniendo allí una cuenta que les subvencionaba todos sus gastos.

Quiero hacer referencia a otro hecho real y concreto; en la actualidad hay alrededor de nueve técnicos recorriendo la zona y haciendo un relevamiento profundo. Manifiesto, reitero, que en esta larga historia hemos llegado al final de la parte triste, y todos debemos pensar que estamos comenzando la etapa buena, alegre y promisoria. Todos debemos hacerlo con fe, juntos, y debemos hacer participar nuestra imaginación para poder solucionar el problema del noreste de Canelones.

Nunca hablo de un solo rubro, porque creo que la diversificación es fundamental. Entiendo que este año debemos comenzar --y en la Estación Experimental de Tapia se va a hacer-- a realizar ensayos de cultivo de algodón, que hace 35 ó 40 años fue muy plantado en la zona, con muy buenos resultados. Por lo tanto, creo que debemos investigar este tema y hacer ensayos en pequeña y gran escala. De la misma forma que menciono este cultivo, puedo nombrar muchos otros. Tenemos mano de obra y tierra para producirlos y si bien existen problemas con la dimensión de los predios del lugar, igualmente son adecuados para ciertos cultivos. Pienso, pues, que este es un gran desafío para el cuerpo técnico y para el Poder Ejecutivo. Variando un poco el tono de la oración, creo que tenemos que cambiar la mentalidad y acometer el futuro a fin de encontrarle solución. Ese debe ser el compromiso.

SEÑOR DE TORRES.- El señor Senador Terra manifestaba que es necesario investigar algunos rubros intensivos. Estoy de acuerdo con él, pero eso es algo que requiere mucho tiempo.

Puedo hablar con propiedad sobre el cultivo del algodón,

porque en Paraguay, a través de la OEA, estuve trabajando en eso y puedo decir que es necesario realizar un estudio fitotécnico, que no puede concretarse en 3, 5 ni 7 años. Soy delegado alterno de la Comisión Nacional de Fomento Rural en el Plan Agropecuario y sé bien lo que sucede con el algodón en la Comisión Nacional, porque en el litoral hay una baja del área.

SEÑOR TERRA GALLINAL.- Reitero que en esa zona se realizó el cultivo del algodón, con buen éxito. Un gran amigo, hoy desaparecido, el ingeniero Ricardo Facundo Fernández, me contaba que en los años 40, se cultivaba algodón, con buen rendimiento.

Repito que el tema no es realizar un solo cultivo, sino que todos tenemos que aguzar la imaginación para encontrar otros rubros para tratar de realizar la gran proeza de sacar rápidamente, a esta región de la situación en la que se encuentra.

SEÑOR CASELLA.- Suponiendo que es real la cifra de 800 hectáreas de remolacha que maneja el señor Senador Terra Gallinal, como el productor tendrá que hacer algo, lo más probable es que vuelque esas hectáreas a la horticultura, único rubro intensivo que podrá desarrollar. Este cultivo se recogerá en verano y me atrevo a decir que vamos a tener problemas en el mercado. Creo, entonces, que hay que buscar la manera de lograr la mayor comercialización de cualquier cultivo hortícola que se establezca en la zona porque, de lo contrario, el fracaso será irremediable.

SEÑOR DE TORRES.- Brevemente, quiero hacer llegar a los miembros de la Comisión el sentir de la zona. Creo que con el problema de la remolacha todos nos hemos embarcado en un desafío muy difícil, y quiero transmitir la impresión que he recogido al recorrer la zona. Ella es el reflejo de la crisis por la que está atravesando el productor. Personalmente, me afecta profundamente oir a los productores quejarse de la vigencia del sistema democrático, manifestando que antes estaban mejor. Creo, pues, que nos encontramos ante un verdadero problema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos a los representantes de RODESUR la información que nos han brindado.

Se levanta la sesión.

tv.8